

## Carta 3era etapa del itinerario formativo. Jesús modelo

*A quiénes acompañan los primeros años de secundaria en los colegios ignacianos:*



*Acompañar a nuestros estudiantes en sus primeros años de secundaria implica un desafío enorme porque ellos, frente a la ruptura con el mundo de la infancia, ponen en tela de juicio todo lo que venga del mundo adulto porque ya no son sus modelos.*

*¡Pero necesitan modelos para configurarse! Y queremos, en nuestros colegios jesuitas, presentar a nuestro modelo, a nuestro centro, al sentido último de todo, que es Jesús, que es camino, verdad y vida. Jesús es contracultural frente a la propuesta de la sociedad de consumo que promueve lo efímero, el disfrute en sí mismo, lo superficial, la falta de sentido, el materialismo, el egoísmo, la falta de compromiso, etc.*

*Para poder presentar a Jesús, proponemos recuperar algunos aspectos sensibles de la adolescencia, que son coincidentes con el modelo de Jesús. Te va a ayudar traer a la memoria tu propia vivencia adolescente para poder acompañar esta etapa de una manera amable y compasiva, así como lo haría Jesús desde el amor.*

*En primer lugar, presentar a ese Jesús humano que a los doce años encuentra que el sentido de su vida es una misión personal, de estar en las cosas del Padre. Es su propio camino, y coincide con el deseo de todos los que comienzan la secundaria, de mayor autonomía, que los estimula a superar la infancia hacia la realización de la propia vida. Ayúdalos a superar el infantilismo, a ser más responsables y, sobre todo, a ilusionarse y entusiasmarse con la posibilidad de construir su historia.*

*En segundo lugar, con ese adolescente desafiante, ayúdalo a encontrar el sentido de su rebeldía en busca de la coherencia que valora a las personas*

por sobre las cosas, por sobre lo material, que valora por lo que son y no por interés, por lo que tienen. Así, que tus espacios promuevan una mirada crítica hacia el contexto consumista y materialista de nuestra época, que ayuden a incomodarse frente a la realidad injusta donde el dios dinero y las ideologías mandan por encima de los seres humanos. Jesús, en cambio, pone siempre en el centro a la persona, más allá de lo que piense o haya hecho, en cada uno ve un hijo de Dios y su mirada lo dignifica. Que tu ciencia y enseñanzas logren siempre la síntesis entre fe y cultura, para que así podamos crear una cultura más humana.

En tercer lugar, muéstrales ese Jesús "amiguero", que siempre estaba rodeado de ellos manifestando así que necesitamos de los demás, que es bueno y nos hace feliz el compartir, venciendo la tentación de encerramiento y egoísmo. Y que las experiencias de amistad no se cierren en los más cercanos, sino que vayan abriendo sus corazones a la amistad social, donde ninguno quede excluido. Es vivir abierto versus el encerramiento. Jesús es el modelo de "ser con los demás". Busca ensanchar sus corazones en la profundidad de la escucha, la comunicación y el diálogo, donde todas las voces tengan su lugar.

En cuarto lugar, ofréceles espacios y reflexiones donde experimenten el gozo del servicio. Jesús, siendo Dios, se hizo servidor. Siempre lo vemos sirviendo, siendo "para los demás". Se pone a los pies de todos para servir a todos.

En quinto lugar, es bueno presentar el proyecto de Reino que trae Jesús y que invita a todos a participar. Aquí, nuevamente se inserta en la sensibilidad que los adolescentes tienen por los pobres, los frágiles, los humildes. Acercarse a los que necesitan, es hacer espacio para que se manifieste el Reino, y cada uno, desde el lugar y las posibilidades que tenga, está llamado por el mismo Jesús a pertenecer al grupo de la Humanidad que trabajan por la paz, que construyen fraternidad en justicia y amor.

Por último, los chicos valoran mucho la misericordia de Jesús. Saben y les gusta experimentar que Jesús siempre los va a querer, más allá de lo que puedan haber hecho, más allá de como sean. Y nos invita también a ser misericordiosos, en primer lugar, con uno mismo, y con los demás. Agrandar la carpa, para que entren todos! (Cfr. Is 54, 2-3).

*En esta etapa inicial de la secundaria, para la misión de presentar a Jesús como modelo, ayuda mucho pedir la presencia de alumnos más grandes para que los motiven a ver en el Señor su modelo. Que su testimonio juvenil de buscar con frecuencia el encuentro personal con Jesús, los anime a valorar esos espacios. Que los ayuden a apreciar el sumarse al Proyecto del Reino, a participar de los espacios de Reino que el colegio ofrece. Que los motiven a pensar y vivir al modo de Jesús. Que los estimulen a tomar decisiones que surjan de ese encuentro con el Señor, decisiones con mayor responsabilidad, independencia, creatividad y alegría.*

*Pero también, como educadores adultos, más allá de estar en tela de juicio por parte de los adolescentes, nos convertimos en modelos que impactan en estos alumnos sedientos de configurarse con vidas llenas de sentido y felicidad. Por eso, te animo a pedir tener la mirada de Jesús para poder transmitirlo con tu modo de ser. Que cada vez que busquen una mirada, se puedan encontrar con la tuya; que cuando necesiten una palabra, tu voz sea espacio de acogida como Jesús misericordioso. Se trata de aprender como Jesús, de su trato humano, de su gesto solidario. Que puedas crecer e integrar los valores de Jesús en tus reflexiones y aprendizajes, y te haga sensible frente a las injusticias y el dolor de los demás. Así, cuando ellos se encuentren con Dios, van a llevar en su alma el aroma de tus manos alfareras, llenas de Espíritu, que ayudaron a formar esas personas al modo de Jesús.*

*Dios nos ayude a no desaprovechar este tiempo desafiante y valiosísimo para la formación.*